



“Chile tiene un nivel de ilícito cuatro veces superior al promedio mundial”, sostiene sobre el contrabando de cigarrillos Marco Hannappel, presidente de Phillip Morris para Latam y Canadá, la tabacalera más grande del mundo que agrupa a marcas como Marlboro, L&M, Parliament, Iqos o Zyn.

La comercialización ilegal y la tendencia global a la baja en el consumo de cigarrillos hacen que el negocio “ya no sea sostenible”, asegura, por lo que hoy avanzan al desarrollo de productos de nueva generación en su reemplazo.

Pero Chile es un caso especial. Hannappel explica que contrario a la tendencia mundial, el consumo aumentó en el país el último año. De hecho, indica que el consumo ilícito se cuadruplicó en 2025 respecto de los índices mundiales.

En el país se consumieron 11,7 billones de cigarrillos el último año, unos 585 millones de cajetillas de 20 unidades. De ellos, 6,8 billones provienen de contrabando, señala un informe de la consultora KPMG. Es decir, casi un 60% de los cigarrillos que se consumen en Chile son ilegales.

Y esto tiene implicancias fiscales y de seguridad directas, añade. La recaudación total que el Estado deja de percibir son unos US\$ 1.126 millones, cifra que coincide con los cálculos de expertos chilenos, que cifran en US\$ 1.200 millones la recaudación que se evade anualmente por contrabando de cigarrillos, mientras que las ventas de la industria rondarían los US\$ 1.000 millones en Chile (si se calcula una cajetilla a un precio promedio de \$4.000).

El fenómeno, agrega, no es marginal ni informal: “No es una persona vendiendo en el barrio Meiggs. Es una estructura, a veces multinacional, que maneja esto conectado con otros negocios como drogas, migración irregular y otros productos ilícitos”.

“En Chile tenemos tres problemas: el mercado de los cigarrillos crece, la plata va al crimen organizado, y hay cero productos de última generación en el mercado”, que reemplacen a los cigarrillos.

Crisis de contrabando

La compañía British American Tobacco (BAT) acapara casi totalmente el mercado regulado de los cigarrillos en el país. Con marcas como Lucky Strike, Pall Mall, Kent, Viceroy o Belmont. Phillip Morris tiene cerca de un 5% del mercado chileno.

Este estudio da cuenta de que gran parte de los productos, al menos por vía terrestre, provienen de Paraguay (4,22 billones de cigarrillos). Las marcas Carnival, Hills y Gift and Eight, son identificadas como las de mayor consumo ilícito en el país.

“El nivel de contrabando en

Consumo ilícito se cuadruplicó al 2025:

MAYOR TABACALERA DEL MUNDO ALERTA QUE 60% de cigarrillos en Chile son de contrabando y Estado deja de recaudar US\$ 1.200 millones al año

Matriz de marcas como Marlboro, L&M, busca “matar el cigarrillo” y reorientarse a vapeadores, tabaco calentado y bolsos de nicotina. Sin embargo, sus datos muestran que en Chile se consume un billón de cigarrillos más que hace tres años. “Es una política de salud pública mal manejada”, dice Marco Hannappel. • **GUILLERMO V. ACEVEDO**

Chile es el tercero más alto de América Latina, luego de Panamá y Ecuador. Un país africano promedio tiene la mitad del ilícito”, dice el ejecutivo.

—Cuando se habla de contrabando, ¿está necesariamente ligado al crimen organizado?

“Sí, y el cigarrillo es una división de estos grupos. (...) Existe una red estructurada y muy poderosa, y con US\$ 100 millones el bolsillo al mes. Cuando los narcotraficantes llegan a tener un nivel de recursos tan alto, ya hemos visto lo que pasa en México, Colombia o Brasil. Espero que no veamos lo mismo en Chile”.

—¿Cuánto de la producción de la compañía termina en comercio ilegal?

“Acá somos muy chicos. El líder de mercado no es una compañía, es el crimen organizado. Seis de cada 10 cigarrillos que se consumen en Chile los venden ellos”.

—¿De dónde provienen esos productos?

“El producto llega a través de los puertos, de la frontera norte con Bolivia especialmente, entra al mercado chileno por una organización criminal que tiene logística, sistema de pagos y que ocupa todo el territorio chileno”.

—¿Quién lo fabrica?

“Hay productos que llegan de Asia, hay muchos que vienen de Corea del Sur, otros llegan de países de América Latina, especialmente Paraguay. Y después hay una organización que lo distribuye y lo vende”.

—¿Hay falsificación de sus productos?

“No, no tienen necesidad”.

—¿Qué hace a Chile un mercado tan permeable al contrabando?

“El mercado ilícito está creciendo en muchos países,

hay un tema de organización criminal muy fuerte en América Latina”.

—Con su proyecto de ley misceláneo, el Gobierno busca frenar el contrabando de cigarrillos y aumentar la recaudación, ¿es la vía correcta?

“Regular es la manera más correcta, pero también hay un ámbito de seguridad pública. Debe haber penas más fuertes para las bandas, inteligencia contra el crimen organizado, y también por el lado de regulatorio y fiscal”.

—¿Hay experiencias internacionales exitosas?

“Hoy en Italia, el ilícito es cero. Se logró en muchos años, poniendo penas al contrabando, aumentando controles y con una gobernanza para coordinar la acción de fuerzas policiales y aduaneras para crear un Observatorio del Crimen.

También se necesitó una voluntad política de acabar con el ilícito, porque no solamente es el tabaco, sino que significa tener menos criminalidad y más control del territorio”.

—“Matar” su negocio tradicional

—Varios países avanzan en leyes para prohibir el tabaco, ¿hacia dónde evolucionará la industria?

“El producto ya no es sustentable. La compañía principal del sector (Phillip Morris) está cambiando lo que produce, entonces se cambia a sí misma, al consumidor, al mercado y a la salud pública”.

—¿Desaparecerán los cigarrillos?

“El proyecto que tenemos es bastante simple: matar al producto que hemos promovido por muchos años, que son los cigarrillos, en el tiempo más rápido posible. Es una decisión de la compañía, que los cigarrillos son para museos. No hay razón para que siga vigente en un mundo que ya desarrolló el tabaco calentado, vapeadores y las bolsos de nicotina.

Este cambio es incipiente en Chile, aunque tiene años en varios mercados del mun-

do. “En el último trimestre, el 43% de lo facturado mundialmente por Phillip Morris es de productos sin humo”.

En Chile, aún la regulación no estaría preparada. “El tabaco calentado enfrenta impuestos incluso más altos que el cigarrillo, al contrario, los vapeadores tienen baja carga tributaria, y las bolsos de nicotina ni siquiera están reguladas”, comenta.

—¿Por qué esa transformación no ha llegado a Chile?

“El problema de Chile no es la regulación, sino que en estos últimos años no ha habido políticas en este sector y en seguridad pública.

Esto ha llevado al país a un nivel de ilícito que está fuera de control, y con una política de salud pública que ningún ministro hubiera creído, que Chile fuese uno de los pocos países en el mundo donde ha aumentado el consumo”.

—¿Cuándo proyectan dejar de vender cigarrillos?

“Venderemos cigarrillos acá el menor tiempo posible, hasta que los productos de nueva generación tomen su puesto. Pero esto no lo hace una compañía sola, sino con políticas que muevan a los consumidores en esa dirección.

Es bastante probable que en los próximos cinco años lleguemos a dos tercios de nuestra facturación en productos de nueva generación”.

—Pero esos productos son más caros que los cigarrillos.

“Es el tema. El cigarrillo que cuesta un tercio es un cigarrillo ilegal, que llega de la fábrica ilegal, con trabajo ilegal, y con evasión de impuestos. Contra un producto así que cuesta un dólar no hay ninguna fórmula para competir. Es el estado el que tiene que intervenir, no nosotros”.

—¿Tienen algún plan para crecer en Chile?

“Sí, estamos pensando en invertir. Chile es más similar a Europa que muchos países de América Latina y debe serlo también del punto de vista de innovación y posibilidad de desarrollo de productos de nueva generación.

Lo haremos a través de terceras partes en el ámbito industrial y comercial. No son productos desechables, tienen necesidad de información y explicación, entonces podríamos llegar con algunos cóners en centros comerciales e implicaría fuerza laboral”.



Marco Hannappel, presidente de Phillip Morris para Latam.

“En Chile tenemos tres problemas: el mercado de los cigarrillos crece, la plata va al crimen organizado, y hay cero productos de última generación en el mercado”